

5. SECTOR PRIMARIO

RESUMEN

En la economía balear el sector primario progresivamente ha ido perdiendo peso en la economía regional, a la que actualmente aporta alrededor del 1,5%. La progresiva reducción del sector también se refleja en los indicadores laborales de este mismo sector, que han ido reduciendo progresivamente sus efectivos humanos. Según los datos de la Consejería de Agricultura y Pesca, el sector primario ha tenido en el año 2004 una producción final del VAB a coste de los factores de 359,20 millones de euros, el 88,21% de los cuales corresponde al subsector agroganadero; el 6,12%, al subsector forestal, y el resto (el 5,67%), al subsector pesquero. Globalmente, estas cifras implican una variación positiva respecto de la situación registrada en el 2003, con un incremento del orden del 5%.⁶⁰ Las evoluciones fueron positivas para todos los subsectores, excepto el de la ganadería, que presenta índices negativos especialmente en las producciones de carne y de huevos.

Los rasgos más importantes del sector primario en el año 2004 se pueden resumir en los apartados siguientes:

- a) Aunque globalmente se registra un pequeño aumento de la afiliación de trabajadores del sector primario en los diferentes regímenes laborales de la Seguridad Social se constata una disminución de los trabajadores afiliados al régimen especial del mar, que básicamente se compensa con nuevas altas de trabajadores en actividades agroganaderas en el régimen general de la Seguridad Social. A pesar de estos hechos, se deben

resaltar las importantes fluctuaciones en la evolución laboral trimestral de los efectivos del sector primario, si bien la percepción general es de una mayor estabilización en relación con los otros sectores económicos, desde la perspectiva tanto del empleo como del paro.

- b) Si bien resalta que desde el punto de vista económico el subsector agrícola presenta incrementos positivos, hay que remarcar la importante reducción de las superficies agrícolas en producción, que respecto del 2003 pierden más de 45.000 hectáreas. Son significativas las reducciones en los grupos de cultivo de los cereales, de los forrajes y de los frutos secos, si bien la producción final de estos grupos en euros constantes respecto del año anterior presenta incrementos positivos. Hay que recordar que el sector agrícola comienza a hacer frente a reorganizaciones y a nuevas normativas que quizá no son favorables a los intereses isleños. Por otro lado, el espacio agrícola puede sufrir los impactos y/o las consecuencias de la presión urbanística y/o de las nuevas demandas de ocio y/o turismo por parte de la población urbana, hecho que implica la introducción de nuevas actividades no agrarias en el mundo rural, entre las que destaca la práctica del agroturismo.
- c) La ganadería isleña presenta valoraciones económicas negativas en la producción de carne y de huevos, mientras que se ha estabilizado la variación en las producciones lecheras.
- d) El sector forestal continúa dependiendo, en cuanto a la

⁶⁰ En este apartado los datos oficiales utilizados son los de la Consejería de Agricultura y Pesca, los cuales no son coincidentes con los de la Dirección General de Economía. (Ver el apartado 4.2.1.)

comercialización de la producción económica, de las cacerías, que se han transformado en el mayor apoyo desde la perspectiva económica.

- e) El subsector pesquero, a pesar de la reducción del capital humano que se dedica a esta actividad, presenta una evolución positiva en relación con el 2003, con las mismas problemáticas relativas a la recuperación biológica de determinadas especies de peces. Destaca la evolución altamente positiva de la producción acuícola.

- f) Destacan diferentes iniciativas de promoción y campañas de divulgación, como es el programa "Illes Balears Qualitat", en el marco de nuevas estrategias de la Consejería de Agricultura y Pesca, y se debe subrayar la evolución de las denominaciones y de las "Agorutes del Bon Gust".

5.1. INTRODUCCIÓN

En este apartado primero se analiza el marco estructural del sector primario en general y, después, pasamos a analizar las dinámicas de los diferentes subsectores en los que se articula (el agrario, el ganadero, el forestal y el pesquero). De esta forma, en primer lugar se hace referencia a los datos principales del sector considerado en conjunto, a los recursos humanos que trabajan en el mismo y a otros rasgos descriptivos que nos permiten una sencilla aproximación y evaluación de la dinámica de este sector.

Los datos básicos utilizados para este análisis se basan en un amplio abanico de informaciones estadísticas que mayoritariamente han sido facilitadas por la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno de las Islas Baleares, datos que se completan parcialmente con otros que provienen del Instituto Balear de Estadística (IBAE), del Servicio de Ocupación de las Islas Baleares (SOIB) y del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).

Según los datos de la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura y Pesca relativos al año 2004, el sector primario ha tenido un VAB a coste de los factores de 359,20 millones de euros. La mayor parte de este VAB corresponde al sector agrario (agricultura más ganadería) que, con el 88,21% del total, superó los 316 millones de euros, mientras que el VAB registrado para los sectores forestal y pesquero sólo representa el 6,12% y el 5,67%, respectivamente. (Ver el cuadro I-32 y el gráfico I-14.)

El análisis de las variaciones reales interanuales de las macromagnitudes del 2004 nos permite observar que el sector agrario ha experimentado una evolución positiva en la producción agraria total, de manera que el incremento es del orden

del 5,14%, si bien la dinámica es diferente en cada uno de los subsectores que lo integran. Mientras que la agricultura registra una evolución positiva del 9,03%, la ganadería cae hasta un índice negativo del -6,47%. La variación, por otra parte, es positiva en los restantes subsectores forestal y pesquero y sus incrementos son del 0,36% y del 11,76%, respectivamente.

En cuanto al presupuesto de la Consejería de Agricultura y Pesca para el año 2004, fue de 60,4 millones de euros, que representan un incremento de solo el 1,99% respecto del año anterior, en el que destaca básicamente el peso significativo de la partida dedicada al fomento del sector agrario de las Islas Baleares, a la que prácticamente corresponde un tercio de la cuantía total. Destacan, a continuación, las partidas dedicadas a la sección Garantía del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agraria (FEOGA-Garantía), a infraestructuras agrarias de las zonas rurales y al Plan de desarrollo de las zonas rurales. (Ver el cuadro I-33.)

Hay que señalar que dentro de los presupuestos generales de la Consejería destacan los pagos entre el 1 de enero y el 31 de diciembre del 2004 que corresponden a las subvenciones, que representan 54,7 millones para el sector agrícola y ganadero y 2,6 millones para el sector pesquero. La desagregación de estas subvenciones del sector agroganadero nos permite ver que 37,3 millones de euros corresponden a ayudas en el marco de las líneas del FEOGA y 17,3 millones de euros a ayudas de la comunidad autónoma de las Islas Baleares (CAIB). En cuanto a las ayudas de las líneas del FEOGA que han llegado a la agricultura y a la ganadería, las abonaron la Unión Europea (31,6 millones), el MAPA (1,5 millones) y la misma comunidad autónoma de las Islas Baleares (4,2 millones). En lo concerniente al subsector pesquero, las ayudas fueron asumidas por las correspondientes al Instituto de Fomento

Pesquero (1,09 millones de euros), al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (0,55 millones) y a la comunidad autónoma de las Islas Baleares (0,99 millones).

5.2. LOS RECURSOS HUMANOS EN EL SECTOR PRIMARIO

La población ocupada que ha trabajado en el sector agrario de las Islas Baleares a lo largo del año 2004, según los datos de la encuesta de población activa (EPA), fue de 9.625 personas, cifra que representa el 2,14% de la población activa total de las Islas Baleares. El paro en el sector representa unas cifras medias de 288 parados. Ambas variables presentan una variación positiva respecto del 2003, con un incremento de la población ocupada y una disminución de los parados. Las personas ocupadas, entre ambos años, presentan una variación con un índice positivo que representa un incremento del 7,84%, dato que casi duplica el incremento de la población total ocupada en las Islas Baleares, que fue del 4,31%. (Ver el apartado 1 del capítulo II.)

Un análisis más detallado de las variaciones trimestrales nos muestra altos y bajos de cada uno de los colectivos en los diferentes trimestres del año. En el caso de las personas ocupadas, la variación en relación con el 2003 es positiva en los tres primeros trimestres del año, mientras que en el cuarto trimestre el índice fue negativo, en un -19,49%. El paro en el sector primario también presenta una evolución singular, ya que en el último trimestre de 2004 presenta una notable disminución en relación con el 2003. (Ver el cuadro I-34.)

Por otro lado, a partir del análisis de las cifras de afiliación de los trabajadores del sector primario en los diferentes regímenes de la Seguridad Social referentes al 2004 podemos observar la divergencia de unos aproximadamente mil trabajadores en relación con los datos de

la EPA. El total de afiliados en el sector primario, según los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social, fue de 9.750 personas, que representaban el 2,44% del total de los afiliados de las Islas Baleares. (Ver el cuadro I-35.)

Esta cifra, comparada con la del año precedente, comporta un ligero aumento de 119 nuevos afiliados en el sector primario, cifra que supone una variación suavemente positiva del 1,2%. Es la manifestación de una cierta estabilización en relación con las pérdidas que se produjeron en el 2003. Este pequeño aumento respecto del año anterior se basa casi exclusivamente en nuevos afiliados a ocupaciones ligadas con la agricultura y la ganadería, que en los diferentes regímenes concentran 161 de los nuevos afiliados, mientras que la variación fue muy negativa en el subsector de la pesca, pérdidas que básicamente corresponden a trabajadores afiliados al régimen especial del mar. Estas pérdidas se deben relacionar con los momentos críticos por los que atraviesa el subsector pesquero, con problemáticas relativas a la productividad y a la rentabilidad, a la inadecuación de la flota, a problemas de pesca y a las características laborales del mundo de la pesca, que implican que parte de sus afiliados se tengan que reclutar entre los inmigrantes extranjeros.

5.3. EL SUBSECTOR AGRARIO

La importancia agraria de una región y su potencial aparecen definidos por la contribución de la agricultura y de la ganadería al VAB del sector primario. En los apartados siguientes analizamos los aspectos generales del subsector agrario y ahondamos posteriormente en las características más significativas del comportamiento de la agricultura y de la ganadería a lo largo del 2004.

5.3.1. ASPECTOS GENERALES

El sector agroganadero de las Islas Baleares, que incluye las actividades ligadas a la agricultura y a la ganadería, en el 2004 registra globalmente una producción final agraria de 378,96 millones de euros, lo que supone un incremento positivo en relación con el 2003 del 5,14%. Asimismo, el valor añadido bruto (VAB) a precios de mercado llegó a la cuantía de 263,08 millones de euros, cifra que también significa una contribución positiva del 5,14% respecto del 2003. Todas las otras variables utilizadas para valorar económicamente la producción agraria también presentan incrementos positivos. (Ver el cuadro I-36.)

El resultado de todo lo mencionado es que la renta agraria se sitúa en 279,34 millones de euros, hecho que implica un incremento positivo del 4,95% en relación con el año anterior; todo ello teniendo en cuenta que los gastos de fuera del sector (las semillas, los piensos, los fertilizantes, la energía, los combustibles, los lubricantes, las reparaciones...) se encarecieron en casi un 5% respecto del año anterior. Puede ser que este encarecimiento sea matizado en parte por el incremento del peso de las subvenciones, que presentan una variación interanual positiva del 4,24% respecto del año 2003. En cuanto al VAB a coste de los factores, fue de 316,86 millones de euros, lo que representa un aumento del 4,97% en relación con el año 2003.

Con referencia a la maquinaria agraria inscrita en las Islas Baleares a lo largo del 2004, se puede observar que continúa el proceso de mejora técnica iniciado en el último decenio. Este hecho se constata con el incremento de 463 unidades respecto del 2003. La mejora conseguida implica, al mismo tiempo, un aumento de la potencia total de la maquinaria, a pesar de que se mantiene una potencia media por unidad relativamente baja, hecho que se debe relacionar con la búsqueda de

una mejor adecuación de la maquinaria a las necesidades del trabajo, a la estructura territorial de las explotaciones y, por lo tanto, con una asignación más eficiente de los recursos productivos. El caso más claro de estas observaciones lo encontramos en los tractores con ruedas, que representan la maquinaria agraria que tuvo más altas respecto del año 2003. Es destacable que los nuevos tractores dados de alta a lo largo del año 2004 superan en unos diez caballos de vapor (CV) por unidad la media general de esta tipología en el ámbito de las Islas Baleares. En total, se registraron 489 nuevas altas de tractores con ruedas, si bien este grupo también es el que tuvo 41 bajas en total. (Ver el cuadro I-37.)

Otros indicadores del proceso innovador del campo son los avances de determinadas tipologías de regadío y en la superficie de los invernaderos. Los datos fluctúan mucho según los años. De acuerdo con la encuesta sobre superficies y rendimientos de cultivos del 2004 que hizo el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la superficie de regadío evaluada para el 2004 era de 15.272 hectáreas, dato que representa una reducción del área regada de 3.470 hectáreas. Esta reducción afecta a la distribución de los tipos de riego y de invernaderos. Según los datos del 2004, solamente quedaban 316 hectáreas de invernaderos, que representaban el 2,06% del regadío. En cuanto al tipo de riego, aunque los riegos por aspersión (el 20,44% de las tierras regadas) y el riego gota a gota experimentan un avance respecto del año anterior, aún son importantes las extensiones de regadío con sistemas de riego tradicionales. La posible sustitución de éstos por riegos de nuevas técnicas podría ahorrar una considerable cantidad de agua. (Ver el gráfico I-15.)

Como elemento indicador de la introducción de nuevas actividades no agrarias en el mundo rural, destaca la

presencia, el comportamiento y la evolución de los establecimientos de agroturismo. Esta actividad recreativa, de ocio o de turismo que se practica en los espacios rurales se valora de manera significativa en el marco de las estrategias de dinamización del mundo rural y se incluye en las políticas de desarrollo rural que se han establecido en diferentes etapas de la política agraria comunitaria. En las Islas Baleares, más que como elementos de dinamización, se consideran incentivos importantes para diversificar la oferta turística isleña. En el 2004 el número de agroturismos era de 145 establecimientos, con una oferta total de 1.917 plazas, lo que representa un incremento respecto del 2003 del 5,83% en el número de establecimientos y del 9,85% en las plazas ofrecidas, cifras que son bastante superiores a las mantenidas para la planta turística de Baleares, en la que el incremento de alojamientos turísticos fue del 1,47% y el incremento de plazas turísticas, del 0,97%. (Ver el gráfico I-16 y el apartado 8.)

Por otro lado, debe señalarse el programa "Illes Balears Qualitat", en el que resalta el papel de las denominaciones de las diferentes tipologías de productos isleños, que han implicado un impulso en la promoción de diferentes productos originarios de las Islas Baleares, hecho por el que comienzan a gozar de un importante volumen en la comercialización y en el valor comercial en euros que implican. Respecto del año 2003, solamente destacan las variaciones negativas de la denominación "Vi de la Terra Serra de Tramontana" y "Vi de la Terra Eivissa", mientras que las otras denominaciones registran un incremento interanual positivo. En el grupo de los vinos destaca el importante incremento de la denominación "Vi de la Terra Menorca", si bien el más alto valor comercial es el de la denominación de origen "Pla i Llevant", seguido de la de "Binissalem-Mallorca" y del "Vi de la Terra Illes Balears". En relación con las denominaciones de

bebidas espirituosas, resalta la denominación geográfica "Herbes de Mallorca". Finalmente, entre las denominaciones de alimentos destacan de manera muy significativa el valor comercial en euros de la indicación geográfica protegida "Sobrassada de Mallorca" y la denominación de origen "Mahón-Menorca" (queso), si bien el mayor incremento respecto del 2003 es el de la indicación geográfica protegida "Ensaïmada de Mallorca". (Ver el cuadro I-38.)

En el mismo marco de las promociones de productos isleños, también se encuentra la implantación de las "Agrorutes del Bon Gust", que permiten conocer los productos de las islas y sus principales productores.

5.3.2. LA AGRICULTURA

Según los datos de la Consejería de Agricultura y Pesca, la superficie agrícola en producción que han ocupado los diferentes cultivos en el 2004 fue de 181.713 hectáreas, extensión que representaría aproximadamente el 36% del territorio total de las Islas Baleares.

De acuerdo con los datos de la encuesta sobre superficies y rendimientos de cultivos del 2004 del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la superficie agrícola se evaluó en 187.760 hectáreas, 30.443 de las cuales eran barbechos y zonas de pasto ocasional. Del total de la extensión agrícola sólo unas 15.000 hectáreas se dedicaban al regadío, lo que implica que el 92% de la superficie cultivada era de secano, circunstancia que limita considerablemente las rentas finales agrarias. Estos hechos nos muestran que en las Islas Baleares hay dos maneras de hacer agricultura: por una parte, la agricultura de secano, que en gran parte se muestra poco competitiva y que cede muchas veces a la presión urbanística y a las demandas del turismo o del ocio, tanto

de los residentes isleños como de los visitantes; por otro lado, una gran parte de regadío, concentrada en unos pocos lugares, con producciones de hortalizas, de tubérculos y de flores, en la que se hacen fuertes inversiones en la modernización tanto de los procesos productivos como de la comercialización. Una gran parte de la reducción de las 41.545 hectáreas de la extensión en producción del 2004, en relación con las superficies del 2003 son tierras de secano.

Por lo que respecta a la distribución de superficies ocupadas, destacan los cultivos agrupados en la tipología de los frutos secos, que ocupan el 31,67% de la superficie, seguidos de los cereales (23,00%) y de los forrajes (19,00%), tres cultivos que ocupan casi las tres cuartas partes del suelo ocupado agrícolamente en el año 2004. Estas tres grandes agrupaciones definitorias de los principales aspectos característicos que dominan la estructura territorial agraria son las que han sufrido una regresión mayor en relación con el 2003. Globalmente, concentran más de 35.000 de las hectáreas perdidas entre ambas fechas. (Ver el gráfico I-17.)

La producción agrícola de 2004 fue de 1.088.006 toneladas, que implicaron una producción total de 426,66 millones de euros. Esta cantidad, que es superior a la del 2003 a pesar de la reducción de la extensión ocupada, demuestra los mejores precios de los cultivos agrícolas. Asimismo, el autoconsumo se valoró en 671.440 toneladas, cifra inferior al año anterior, pero que la supera en la valoración en euros. Las circunstancias generales mencionadas tienen un importante papel en la valoración de la producción final agraria, que fue de 298,12 millones de euros, que representan el 76,02% de la producción agraria final. Por lo tanto, la cuantía a la que se llegó en el 2004 representa un

incremento del 9,03% en relación con el año anterior. (Ver los cuadros I-39 y I-40.)

Por grupos de cultivos, el más productivo fue el de las hortalizas, que, con una extensión de solo el 3,82% de la superficie ocupada agrícolamente, aportó 178,37 millones de euros a la producción final agrícola, cifra que representa el 59,88% de la cuantía total. En este grupo destacan por la alta rentabilidad las producciones de tomates, diferentes especies de coles, los pimientos, las berenjenas y las sandías. También destacan las producciones de las frutas tanto cítricas como no cítricas, así como la producción de los tubérculos, en los que se debe señalar la producción de la patata, que el año 2004 aportó 21,84 millones de euros.

Asimismo, el volumen de frutas que a lo largo del 2004 se comercializaron a través de Mercapalma fue de 62.071 (31 toneladas), cifra que representa una ligera reducción del 1,6% en relación con el año 2003. Por otra parte, hay que señalar que en el 2004 Mercapalma comercializó también 75.302,21 toneladas de hortalizas, cantidad bastante inferior a la del año 2003. Representa una caída del orden del 21,68%. En los datos analizados, hay que señalar el diferente papel en ambos grupos que representan los productos comercializados procedentes de las Islas Baleares; mientras que en el caso de las hortalizas el peso de los productos de las Islas comercializados a través de Mercapalma concentraba el 68,22% del total, en el caso de las frutas sólo se disponía del 26,36% del total. De todas formas, en ambas tipologías se registra una reducción de las toneladas comercializadas, con descensos del 28,38%, en el caso de las frutas, y del 26,38%, en el caso de las hortalizas. El peso más importante de los lugares de origen de los productos frutales comercializados por Mercapalma en el año 2004 fue para Valencia y Barcelona,

las cuales concentraban más de la mitad de las toneladas comercializadas. (Ver los cuadros I-41 y I-42.)

5.3.3. LA GANADERÍA

La ganadería balear, si bien no tiene la importancia económica de la agricultura, ha contribuido en torno al 20% a la producción final agraria. La producción ganadera final en el 2004 fue de 80,86 millones de euros, cifra que representa el 21,33% del total de la producción agraria. (Ver el cuadro I-43.)

Pero la cifra que se logró en el 2004 representa una variación negativa del -6,47% en relación con el año anterior. Debemos recordar los problemas climatológicos y de comercialización, las restricciones de mercados y actuaciones diversas que implicaron el abandono de un buen puñado de explotaciones ganaderas de las Islas Baleares, lo que implicó variaciones negativas en la producción final respecto del 2003, tanto en la producción de carne como de huevos o de lana y en las valoraciones del trabajo animal y de los estiércoles. Solamente presenta una cierta estabilización con un ligero incremento del 1,67% el sector de la producción de leche. Mucho más positiva fue también la evolución de la producción de miel. La distribución de las producciones económicas ganaderas por tipo de productos ganaderos nos muestra claramente el predominio de la producción de carne, que representa el 65,27% del total de la producción ganadera. Con porcentajes mucho más reducidos, se encuentra la producción de leche, que concentró una cuarta parte de la producción final en euros corrientes, producción ligada en un 99,5% a la leche de vaca. El tercer escalón en importancia es ocupado por la producción de huevos, que representa el 8,24% del total. Del resto de grupos de producción ganadera, sólo destaca el de la producción de miel. (Ver el cuadro I-44.)

5.4. EL SUBSECTOR FORESTAL

La producción forestal total el año 2004 fue de 22,16 millones de euros corrientes, con una ligera variación positiva representada por el incremento del 0,36% respecto del año 2003, si bien su contribución a la producción final del sector agrario sólo presenta un peso del 6,12%. El 99,14% de la cuantía total proviene de las aportaciones económicas de las cacerías, que implicaron 22,18 millones de euros el año mencionado. Esta constatación muestra claramente que el sector forestal se caracteriza básicamente por una fuerte externalidad. La producción primaria de productos forestales de madera y leña presenta una baja rentabilidad y tan solo es rentable en algunos sectores de áreas llanas. Esto queda explícito en el hecho de que la producción de madera representó el 0,61% del total y aún fue más bajo el peso de la producción de leña, que solamente fue del 0,24%. (Ver el cuadro I-45.)

En las producciones de madera y leña destacan las aportaciones de la especie del pino blanco, que representa económicamente el 69,70% de la madera y el 43,34% de la leña. Finalmente, se debe destacar la gran importancia que tienen para la valoración económica de la producción forestal la producción de servicios en los espacios forestales: destaca básicamente el caso de las cacerías, ligadas a la caza a través de cotos y gestionadas mayoritariamente por sociedades de cazadores. (Ver el cuadro I-46.)

5.5. EL SUBSECTOR PESQUERO

La actividad de la pesca ha ido perdiendo peso económico y social desde hace años y, además, presenta pocas posibilidades de reconversión en función de las perspectivas económicas y del entorno biológico. Con una disminución constante de los puestos de trabajo, en la actualidad no pasa por sus mejores momentos, a

causa, por una parte, de la imposición progresiva de las directrices de la Unión Europea y, de la otra, de la problemática de la producción biológica del mar balear. El VAB en euros constantes a coste de los factores fue el año 2004 de 20,35 millones de euros, cuantía que significa un incremento del 11,65% respecto del año 2003. La producción económica del sector pesquero extractivo balear se incrementa, asimismo, en un 7,79%, pero es la producción acuícola la que experimenta el incremento relativo más alto y supera el 45% respecto del año anterior. Esta circunstancia puede implicar alternativas de futuro frente a la problemática de los altibajos de algunas producciones de determinadas especies, cuyo volumen de capturas se ve afectado por cuestiones relacionadas con el comportamiento biológico. La producción de cultivos marinos ha experimentado un importante incremento, concentrada básicamente en torno de los alevines de "llop" y de "orada" para la exportación y también en la producción de "orada" para el consumo humano, aunque también son significativas las producciones de lenguados y de mejillones.

La continuación de proyectos de investigación podría desarrollar en un futuro otros aspectos muy interesantes, ligados, por ejemplo, a la agronomía marina o al cultivo y al aprovechamiento industrial de vegetales marinos –fundamentalmente, algas con aplicaciones en la talasoterapia, en la dermocosmética o en la dietética– e, incluso, al uso asociado de las algas en las piscifactorías y en las depuradoras, dirigido a reducir el impacto medioambiental. (Ver el cuadro I-47.)

En cuanto a las especies capturadas, dominan los pescados, que, con 2.663 toneladas, representan el 78,78% de la cantidad obtenida, si bien esta observación no se corresponde con el valor en euros, ya que los crustáceos y los moluscos, con solo el 21,22% del total de

toneladas capturadas, generan una producción en euros que representa el 48,51% del total de las capturas de peces, moluscos y crustáceos. (Ver el cuadro I-48.)

Un análisis más detallado de las producciones específicas en el total de la producción de los peces nos muestra que la especie más capturada en peso es la sardina (207 toneladas), seguida del jurel (180 toneladas), el salmonete (171 toneladas), la "llampuga" (153 toneladas) y la "alatxa" (146 toneladas). Pero casi todas estas especies señaladas presentan una variación negativa respecto del año 2003. En el grupo de los moluscos y crustáceos destacan las cantidades capturadas de gamba rosada (198 toneladas) y de pulpo (179 toneladas). (Ver el cuadro I-49.)

En la distribución del volumen de pesca desembarcada por islas, destacan las variaciones de cariz negativo respecto del 2003 que registran las islas de Mallorca y Formentera. De todos modos, hay que señalar que Mallorca aún concentra las tres cuartas partes del total de la pesca desembarcada en Baleares, aspecto que se justifica por el tamaño de la isla mallorquina y por el dinamismo de sus puertos, de los cuales destacan Palma, Andratx, Sóller, Cala Rajada, Alcúdia, Pollença, Felanitx, el Port de Manacor, Santanyí y la Colònia de Sant Jordi, los cuales concentran el 60% de la pesca desembarcada. Desde la perspectiva del valor en euros de la pesca desembarcada, no hay ninguna isla con variaciones negativas respecto del 2003, hecho que demuestra que, si bien disminuye la cantidad capturada, ha aumentado el valor de las especies comercializadas. (Ver el cuadro I-50.)

La distribución de la flota por cofradías y por islas también nos muestra toda una serie de peculiaridades. Mallorca agrupa un total de 264 barcas –con 518 tripulantes–, el 75% de las cuales

corresponde a las artes menores, seguidas de las artes de arrastre, con el 16,67%. Por otro lado, Menorca registra 90 embarcaciones, la mayor parte de las cuales también son de artes menores. Una situación semejante se encuentra en Ibiza y en Formentera, con 90 y 37 embarcaciones, respectivamente. (Ver el cuadro I-51.)